

# **CUARESMA**

## **2023**



**"Ascesis cuaresmal, un camino sinodal"**

# **“AL SEÑOR TU DIOS ADORARAS”**

## **DOMINGO 1º DE CUARESMA**

### **COMENTARIO A LAS LECTURAS DEL PRIMER DOMINGO DE CUARESMA – CICLO “A”**

El tiempo de Cuaresma que comenzamos a vivir a partir del miércoles de ceniza, es un camino que nos lleva al misterio más profundo de nuestra fe: la muerte y la resurrección de nuestro Señor Jesucristo. Por tanto, la Cuaresma exhorta a todo bautizado a vivir un tiempo de penitencia, de desierto, de conversión y de encuentro personal y comunitario con Dios. En definitiva, es un tiempo para llenarnos de esperanza y de razones para vivir.

#### **Lectura del libro del Génesis 2,7-9; 3,1-7.**

El texto nos relata que, de la tierra, Dios crea al hombre y sopla en él su aliento de vida, luego lo rodea de bienes, lo instala en un ambiente preparado con mucho esmero, un lugar con toda clase de árboles y frutos para comer, haciendo brotar además en medio del Edén, el árbol de la vida y el árbol del conocimiento del bien y del mal, y le confía la tarea de cultivar y guardar el paraíso.

A partir del capítulo 3 un nuevo personaje entra en escena: la serpiente que tiene la intención de perturbar la paz y las buenas relaciones existentes entre Dios, el hombre y la mujer. La serpiente insinúa astutamente a la mujer, que Dios está interesado en mantenerlos alejados de la fruta prohibida, del cual no pueden comer, pues teme que lleguen a ser como Él, concedores del bien y del mal. Se da un dialogo entre la serpiente y la mujer, que se deja convencer por la serpiente y decide comer, luego le da el fruto al varón que este acepta sin más.

Comer del árbol del bien y del mal era el acto de desconocer el proyecto de Dios y optar por un proyecto propio. Era dejar de lado los designios del Padre y vivir bajo criterios propios de decidir que es bueno y que es malo. A partir de ese momento se dan cuenta que están desnudos y se cubren. De hecho, la propuesta de la serpiente se reveló falsa, pues no se transformaron en dioses, sino que sienten vergüenza de ellos mismos. El saber que están desnudos y el miedo que sienten, son los signos de la ruptura de la armonía con Dios.

#### **Lectura de la carta del Apóstol San Pablo a los Romanos 5,12-19.**

En la segunda lectura san pablo nos dice que el primer padre de la humanidad, Adán, con su transgresión hacia Dios arrastro a todos al pecado y a la muerte. Ahora Cristo, el nuevo Adán, con un solo acto de entrega sin límites, es decir, con su muerte en cruz, abre a todos el camino de la salvación, del amor y la vida sobreabundante.

San Pablo resalta la acción salvadora de Jesucristo, por ello recoge en este texto la figura del antiguo Adán (primer ser humano) y el nuevo Adán que es Cristo. Para san Pablo y los judíos de su tiempo, Adán fue el causante para que el pecado entre al mundo y se encarne en la humanidad. El pecado nos aleja de Dios y nos hace confiar en los efímeros e inseguros proyectos que nos ofrece el mundo, que al final nos conduce a la muerte. Para el Apóstol la muerte es entendida no sólo como término de la existencia humana, sino también como muerte espiritual (v.12-13). Pero, como afirma el texto que: si por uno murieron todos, por uno seremos todos salvados, a eso se refiere el Apóstol cuando habla de la proporción entre la culpa y el don. Dios con su infinita misericordia por intermedio de Jesucristo nos regala en abundancia la gracia y el don de la salvación.

### **Lectura del santo Evangelio según San Mateo 4,1-11.**

El Evangelio sitúa la tentación de Jesús después del bautismo en el río Jordán, y es el mismo Espíritu (Mt 3,16), que lo lleva al desierto para ser tentado por el diablo (cf. Mt 4, 1). En el Antiguo Testamento el desierto es el lugar donde el pueblo de Israel experimentó muchas dificultades, así como la presencia siempre cercana de Dios. Allí pasa Jesús cuarenta días y cuarenta noches ayunando. El texto nos recuerda además la experiencia de Moisés (cf. Ex 34, 28) y la de Elías (1 Re 19,8), así como la estadía de los cuarenta años que duro el camino del pueblo de Israel por el desierto. El simbolismo del número cuarenta, hace alusión a un periodo de tiempo extenso pero que tiene un final. Encierra además la idea de cambio, es decir, el paso de un tiempo a otro.

Jesús, proclamado como el Hijo predilecto del Padre, es ahora sometido a las mismas tentaciones del pueblo de Israel en su camino por el desierto, como lo refieren los pasajes bíblicos del libro del Deuteronomio, con las que responde al tentador (cf. Dt 8,3; 6,16; 6,13). La gran diferencia está en que donde el pueblo fracasó, Jesús triunfa.

La astucia del diablo comienza haciendo referencia a las esperanzas mesiánicas y pidiéndole que demuestre si es verdad que, como había afirmado la voz del cielo, es Hijo de Dios. A la propuesta de un mesianismo que satisfaga con facilidad las necesidades materiales del ser humano, Jesús aludiendo al Ex 16,1-4, responde contraponiendo al alimento material el alimento de la Palabra vivificante de Dios (Mt 4,3-4).

A la imagen de una misión milagrera y espectacular de utilizar su filiación divina para fines propios que le propone el diablo, Jesús responde con una obediencia incondicional a la misión que su Padre le ha encomendado (vv. 5-7).

A la tentación buscar el éxito propio, le sigue la del dominio, la de tener poder, el convertirse en señor de la tierra. Pero el camino mesiánico que Jesús emprende en el desierto es completamente distinto, ha venido a servir y no ser servido. Con la autoridad que le viene de Dios expulsa al diablo (vv. 8-11), afirmando que solo a Dios se debe dar culto.

La intención de las tres tentaciones tiene como objetivo: apartar a Jesús de la voluntad del Padre poniendo a prueba su filiación divina, de la que sale triunfante.

**Sección Animación Bíblica de la Pastoral  
Área de Evangelización – CEB**